

Política exterior de Japón durante el primer año de gobierno del primer ministro Junichiro Koizumi

Mario Antolinez

Universidad de Kwantlen

antolinez@yahoo.com

MARCO CONCEPTUAL

El juego del doble nivel de Robert Putnam

Según Putnam, en materia de política exterior los factores externos inciden en los internos y viceversa. A nivel nacional, algunos grupos presionan al Gobierno para que este tome decisiones que los favorezcan. De otro lado, a nivel internacional, el Gobierno busca maximizar sus capacidades para satisfacer las presiones internas, al mismo tiempo que intenta minimizar las consecuencias adversas de los factores externos.

Putnam identifica dos niveles importantes en el proceso de negociación de política exterior. El primero es conseguir un acuerdo tentativo previo a la toma de una decisión final. El segundo nivel consiste en separar las discusiones en cada grupo a fin de verificar si sus miembros respaldan la decisión. Mientras más posibilidades de ganancia existan, el nivel

uno tiene mayor probabilidad de conseguirse. De acuerdo con el autor, la dimensión del escenario de ganancia depende en alto grado de las instituciones políticas, la distribución del poder a nivel nacional y las posibles coaliciones entre los miembros del segundo nivel. En términos generales, es más probable que el grupo con más interés en cierto asunto mantenga la posición más extrema.

Putnam cree que una revisión apropiada de los factores internos de la política exterior debe considerar no solo la opinión de los funcionarios encargados de formular la diplomacia del país, sino que también debe hacer énfasis en los intereses de los diferentes actores internos como partidos políticos, grupos de interés y la opinión pública, entre otros.

Según este modelo, la credibilidad de un compromiso gubernamental puede ser baja si no se toman en cuenta estos actores internos. Los costos pueden ser altos si el Gobierno no logra conseguir la ratificación de las decisiones

que toma por parte de los mencionados actores internos, al igual que puede perder credibilidad a nivel internacional. Adicionalmente, como parte de la negociación, los distintos actores buscarán modificar el juego y cambiar las percepciones en cuanto a los costos de no conseguir un acuerdo, o de los beneficios en caso de llegar a él.

Putnam piensa que el Gobierno intentará a toda costa satisfacer los intereses de los actores internos sin poner en riesgo las relaciones externas del país. En condiciones ideales, el Gobierno se esforzará en tomar decisiones que sean aceptables a nivel interno y externo. No obstante, se puede generar una situación de doble discurso, o incluso de políticas contradictorias, porque frente a los actores internos el Gobierno adopta una posición que no coincide con lo que pregona en sus relaciones con el extranjero.

El modelo de análisis de Kenneth Waltz

Originalmente formulado por Waltz para explicar las razones de los conflictos internacionales, este modelo de tres niveles ha sido utilizado para dilucidar el comportamiento de un Estado en el campo internacional. Waltz plantea tres niveles: el sistémico, para explicar la conducta del Estado teniendo como punto de referencia el sistema internacional; el estatal, que considera la interacción de los actores internos y la estructura interna del Estado mismo, y el individual, que analiza las características personales de quienes diseñan la política exterior.

- a. El nivel sistémico asume que el Estado es un actor unitario que reacciona a los in-

centivos externos. Este nivel plantea que los Estados actúan en un contexto global que es el que moldea la interacción entre los diferentes actores internacionales. Es importante considerar cinco variables: la primera es la naturaleza de los actores (Estados, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales, organizaciones transnacionales, etc.). La segunda abarca los objetivos de los actores y su capacidad de conseguirlos. Cuando un Estado formula su política exterior debe tomar en cuenta los intereses y los medios de que disponen otros actores para lograrlos. La tercera variable es el grado de interdependencia del sistema internacional en un momento dado. La cuarta es la distribución del poder y de la riqueza ya que los conflictos internacionales tienen su origen en estos conceptos. La quinta variable es el desarrollo de las normas del derecho internacional.

- b. El nivel estatal plantea que los determinantes de la política exterior residen en el Estado. Es decir, la conducta externa del Estado no depende del sistema internacional sino de las necesidades internas. Aquí deben ser considerados factores tales como la presión de grupos internos, la medidas adoptadas en el campo diplomático por parte del Ejecutivo y del Legislativo, y las relaciones del Estado con la sociedad. Este nivel contempla tres elementos cuando se formula la política exterior. El primero toma en cuenta los factores políticos, económicos, ideológicos, militares, geográficos, sociales y culturales

del Estado. El segundo abarca los actores subnacionales y el tercero hace hincapié en la identidad nacional y en la capacidad de negociación internacional.

- c. El nivel individual considera el papel del individuo en la toma de decisiones de política exterior desde tres perspectivas: la naturaleza humana, el comportamiento organizacional y las características personales. Dicho de otra forma, las emociones y limitaciones del ser humano afectan directamente sus decisiones.

La naturaleza humana comprende elementos cognoscitivos (tomar decisiones racionales dentro de los límites del conocimiento de la persona), psicológicos (la condición anímica del individuo cuando toma una decisión) y biológicos (el carácter natural del individuo que formula la política).

Por su parte, el comportamiento organizacional se refiere a la manera en que el individuo actúa en el marco de las organizaciones. Así las cosas, la cultura global influye en el comportamiento individual al presentar los intereses del grupo y sus correspondientes presiones.

Finalmente, las características personales de quienes toman las decisiones son relevantes. Es decir, ciertos rasgos como la personalidad,

el código de valores, la ambición, las experiencias personales y la percepción de la realidad inciden enormemente en el proceso de toma de decisiones.

MARCO INSTITUCIONAL

La formulación y conducción de la política exterior de Japón recaen en el gabinete ministerial encabezado por el primer ministro, quien se desempeña como jefe de Gobierno. A diferencia de otras naciones con regímenes parlamentarios en las cuales el presidente o el rey se desempeña como jefe de Estado, y como tal tiene algunas responsabilidades en materia de relaciones internacionales, de política interna y de defensa, el emperador de Japón simplemente cumple funciones ceremoniales y no está investido de ningún poder real. Cualquier acto de gobierno realizado por el emperador se hace por sugerencia del gabinete y debe contar inobjetablemente con la aprobación de este. En otras palabras, el emperador representa la nación, pero aunque reina no gobierna¹.

En materia de relaciones internacionales el emperador está encargado de recibir las cartas credenciales de los embajadores y de reunirse con dignatarios extranjeros que visitan el país, así como de la concesión de honores y de la promulgación de los tratados².

¹ Constitución de Japón, artículo 1: "El emperador es el símbolo del Estado y de la unidad del pueblo; deriva su posición de la voluntad del pueblo en quien reside el poder soberano".

Artículo 3: "Se requerirá el consejo y la aprobación del gabinete en todos los actos del emperador vinculados con el Estado, y el gabinete será responsable de los mismos".

Artículo 4: "El emperador realizará únicamente los actos de Estado previstos en esta constitución y no tendrá otras facultades de gobierno...".

² Constitución de Japón, artículo 7.

Las acciones del primer ministro y de su gabinete son supervisadas por el Parlamento, ante el cual este debe presentar informes periódicos en materia internacional. Tanto la Cámara Alta como la Baja tienen comités de Asuntos Exteriores, los cuales presentan los resultados de sus deliberaciones en las sesiones plenarias de la Cámara a la que pertenecen. Los miembros de la Dieta ejercen su derecho de interpelar al primer ministro y al ministro de Relaciones Exteriores por las decisiones que toman. Adicionalmente, los parlamentarios deben ratificar los tratados internacionales firmados por el Ejecutivo.

Por norma constitucional, el primer ministro es el encargado de las relaciones con el exterior y tiene la potestad de concluir convenios internacionales³. Este, a su vez, es asesorado por su ministro de Relaciones Exteriores, responsable de la planificación e implementación de la política externa del país. El mencionado ministro puede ocupar también la posición de viceprimer ministro si así lo decide el jefe de Gobierno. Por su importancia en la esfera política, el cargo de ministro de Relaciones Exteriores ha recaído tradicionalmente en alguno de los pesos pesados del partido de gobierno, en particular, en los jefes de las facciones internas del mismo.

A pesar de la importancia institucional del Ministerio de Relaciones Exteriores, la formulación de la política exterior japonesa no ha sido un monopolio exclusivo de este organismo gubernamental. Dada la importancia de los temas económicos y de seguridad en la agenda externa japonesa, otras entidades oficiales tales como el Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Economía, Comercio e Industria, el Ministerio de Defensa⁴ y el Ministerio de Agricultura han gozado de un notable poder de decisión en sus respectivas áreas.

A estos se añaden otros entes oficiales, administrativamente independientes pero orgánicamente ligados a los distintos ministerios como la Comisión de Comercio Justo, el Banco de Comercio Exterior de Japón (JEXIM), la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), la Agencia de Cooperación Internacional (JICA), etc.⁵.

También es importante mencionar que debido a su casi ininterrumpida permanencia en el poder, el Partido Liberal Democrático (PLD) ha jugado un papel relevante en la formulación de la política exterior⁶. Además de su presidente, que simultáneamente ocupa la jefatura de Gobierno cuando el partido gana las elecciones parlamentarias, el secretario general y los directores del Consejo Ejecutivo y

³ Constitución de Japón, artículos 72 y 73.

⁴ La antigua Agencia de Defensa fue elevada a la categoría de Ministerio en 2007 con el fin de darle mayor relevancia institucional y de fortalecer su capacidad de decisión y acción en temas militares tanto a nivel interno como externo.

⁵ La denominación oficial de la mayoría de las entidades públicas ha variado con el paso del tiempo según han sido reestructuradas de acuerdo con las prioridades administrativas del Gobierno de turno.

⁶ Desde su fundación en 1955, el PLD ha gobernado Japón permanentemente, a excepción de un periodo de menos de un año entre 1993 y 1994 y entre 2009 y 2012.

de Asuntos Políticos son figuras de peso en la sombra al interior del gobierno.

Esto se ha traducido en que muchos de los debates y las deliberaciones en materia de relaciones exteriores realmente no se efectúan de manera abierta en el Parlamento sino a puerta cerrada en los órganos de la agrupación política. Esta situación ha prevalecido si se tiene en cuenta que para permanecer en el poder el partido debe contar con mayoría en la Cámara Baja, la que ostenta más poder en el Legislativo. Por tanto, analistas políticos han señalado que el Parlamento sencillamente se dedica a aprobar las decisiones tomadas por el primer ministro y el gabinete con base muchas veces en políticas formuladas en el seno del PLD.

INTRODUCCIÓN

La elección de Junichiro Koizumi como presidente del Partido Liberal Democrático, el 24 de abril de 2001, puso en la mira pública a este político, prácticamente desconocido hasta entonces tanto en su país como en el extranjero. Sin embargo, la atención se centró en Koizumi no por convertirse en el máximo dirigente del partido que ha dominado el escenario político del Japón de posguerra, sino porque poseyendo el PLD el mayor número de escaños en la Dieta, Koizumi se convertía automáticamente

en el primer ministro número 56 de la historia moderna de la entonces segunda economía del planeta⁷.

Koizumi se mantuvo en el cargo durante cinco años, lo cual representa un hito si se considera que, debido a la volatilidad propia del sistema político nacional, los jefes de gobierno de Japón en las últimas décadas solo han conseguido permanecer en el poder por muy cortos periodos de tiempo⁸.

Lo que se puede afirmar, sin temor a equivocarse, es que Koizumi resultó ser una figura bastante inusual tanto en el campo personal como en el político (ver Anexo I), que gozó de unos niveles de popularidad prácticamente desconocidos por sus antecesores, y que llegó al poder con una plataforma basada en la necesidad de realizar reformas estructurales tanto en la política como en la economía de su país, tal como lo dejó claro su eslogan de campaña: “Cambiar el PLD, cambiar Japón”.

Este artículo examina el rumbo que la política exterior japonesa tomó con Koizumi, desde el momento de su llegada al cargo en abril de 2001 hasta mayo de 2002, cuando se cumplió el primer año de su gobierno. Este análisis se realizará con una óptica micro y una macro. A través de la primera se presentan algunos aspectos internos propios del Ministerio de Relaciones Exteriores (Gaimusho) que

⁷ Koizumi obtuvo 287 votos de 480 posibles en la Cámara Baja, en tanto que su contendor Yukio Hatoyama, del Partido Democrático de Japón, consiguió 127. De los 252 votos de la Cámara Alta, 138 fueron para Koizumi y 59 para Hatoyama.

⁸ Sosuke Uno (junio 3 de 1989-agosto 10 de 1989), Morihiro Hosokawa (agosto 9 de 1993-abril 28 de 1994), Tsutomu Hata (abril 28 de 1994-junio 30 de 1994) son los casos más extremos que ilustran este punto. Yasuhiro Nakasone, por el contrario, representa el antecedente más inmediato de larga permanencia en el cargo (noviembre 27 de 1982-noviembre 6 de 1987).

incidieron enormemente en la formulación de la política exterior. En el análisis macro serán examinadas las relaciones japonesas con aquellos países que por una u otra razón acapararon la atención de la diplomacia nipona durante el periodo de tiempo ya mencionado, es decir, China, Corea del Sur, Corea del Norte, Rusia, los países del Sudeste Asiático agrupados en ASEAN, y finalmente, Estados Unidos.

POR LOS PASILLOS DE GAIMUSHO

Cumpliendo con una promesa de campaña, Koizumi nombró cinco mujeres en su gabinete ministerial. Este hecho, que en otras naciones podría ser rutinario, representa un evento sin precedentes en Japón en donde tradicionalmente el sexo femenino ha tenido un rol marginal en las altas esferas del poder. Lo que es más importante aún, por primera vez en la historia japonesa una mujer ocupó la cartera de Relaciones Exteriores, tradicionalmente reservada para los pesos pesados del partido⁹.

La responsabilidad recayó entonces en Makiko Tanaka, otra figura política bastante controvertida (ver Anexo I) que había apoyado a Koizumi en su campaña por la presidencia

del PLD y cuyo estilo desabrochado y espontáneo había contribuido enormemente no solo al triunfo de su jefe en las elecciones primarias del partido, sino también a los altos índices de aprobación de la gestión gubernamental por parte del pueblo japonés. Efectivamente, los japoneses, ya acostumbrados a las composiciones entre bastidores de su clase dirigente vieron en la fórmula Koizumi-Tanaka una nueva manera de hacer política, más cercana a los electores, más limpia y, sobre todo, más abierta al escrutinio público. Sobra decir que si bien la llegada de Tanaka a la cancillería tomó a todos por sorpresa, también generó reacciones encontradas en las que se apreciaba su carácter, pero al mismo tiempo se advertía de su falta de experiencia y preparación¹⁰.

Pronto descubrió Tanaka que su tarea al interior de Gaimusho no iba a ser fácil. Queriendo participar directamente en el manejo interno del Ministerio, fue cuestión de días antes de que empezara a tener serios enfrentamientos con los burócratas¹¹.

Lo que comenzó como un conflicto de intereses en lo concerniente a la rotación del personal diplomático, fue creciendo hasta alcanzar proporciones insospechadas que en úl-

⁹ Rompiendo la ya tradicional distribución de portafolios ministeriales entre las distintas facciones del PLD y sus aliados, incluyó tres personas sin vínculos formales con el Parlamento. Esta es la primera vez que se presenta tal situación en el Japón de posguerra. Adicionalmente, solo adjudicó dos ministerios a la facción más fuerte del partido gobernante. Otro hecho inusual.

¹⁰ "Foreign Minister Tanaka opens to mixed reviews", *The Japan Times*, abril 27 de 2001.

¹¹ En el sistema japonés son los burócratas quienes tradicionalmente están a cargo de los ministerios, en tanto que el ministro de turno se limita a ser la cabeza visible de la entidad y a refrendar las políticas diseñadas por ellos. Como decía un analista, los ministros japoneses son apenas personajes de paso. Es por esta razón que Tanaka despertó la ira de los burócratas cuando canceló algunos nombramientos hechos previamente a su llegada y se mostró decidida a reformular algunas políticas, acciones estas que en cualquier otro país encajan perfectamente dentro de las funciones normales de un ministro.

timas le costarían el puesto a Tanaka, y dejarían expuestos los puntos frágiles de Gaimusho. Todo esto, por supuesto, en detrimento de la diplomacia nipona. No sorprende entonces que varios observadores hayan culpado a Tanaka de generar un caos diplomático¹² en el que, como consecuencia, se vio gravemente afectada la credibilidad internacional de Japón.

Al congelamiento de nuevos nombramientos en el exterior ordenado por Tanaka respondieron los burócratas con críticas de diversa índole, todas ellas dirigidas a la “falta de profesionalismo” de su gestión diplomática y a su “excesiva atención a los asuntos de personal”. La cancelación intempestiva de una entrevista con el subsecretario de Estado norteamericano y su férrea oposición a que este se encontrara con Koizumi, así como una serie de comentarios desafortunados parecieron dar la razón a sus detractores¹³.

Las diferencias en materia de política internacional tampoco se hicieron esperar. Tanaka es conocida por su posición favorable

a la República Popular China, con la cual quiso estrechar lazos desde el mismo momento de su nombramiento¹⁴, al tiempo que se mostraba un tanto distante hacia Estados Unidos, país que ha ocupado tradicionalmente lugar de privilegio en la diplomacia japonesa, y al que la ministra criticó privadamente por iniciativas tales como la creación de un escudo antimisiles y su rechazo del Protocolo de Kioto sobre Cambio Climático Global. De igual manera, aunque fue flexible al respecto, se mostró poco atraída por la idea de que Japón participara en un plan de defensa colectiva en el marco de la alianza bilateral con la superpotencia.

A las ya tormentosas relaciones entre la ministra y sus subordinados, se unió un hecho inesperado: el descubrimiento de que un caso de corrupción que había salido a la luz pública previamente a la llegada de Tanaka al Ministerio¹⁵ no era el único y que, por el contrario, la práctica de apropiarse del dinero público se había generalizado entre un buen número de burócratas (ver Anexo II).

¹² “Urgent talks for Koizumi”, *The Japan Times*, junio 16 de 2001.

¹³ Respecto al primer incidente, Tanaka se justificó argumentando que el primer ministro no era la contraparte del subsecretario de Estado. Posiblemente esto también explica su negativa a entrevistarse con el alto funcionario norteamericano. De otro lado, sus continuos *lapses lingue* le generaron no solo problemas con la burocracia, sino también con otros países. Probablemente el más conocido de ellos fue la revelación que Tanaka hizo a los medios de la ubicación del lugar secreto donde permanecían protegidos los funcionarios del departamento de Estado de Estados Unidos tras los ataques terroristas de septiembre de 2001. De igual manera, con el pretexto de que estuviera presente en las sesiones del parlamento, el órgano legislativo le negó en varias oportunidades la autorización para desplazarse al exterior a fin de participar en diversos eventos internacionales, siendo el más notorio de ellos la inauguración de las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

¹⁴ “Foreign Minister vows to improve strained Japan-China relationship”, *The Japan Times*, abril 28 de 2001.

¹⁵ Desde el inicio Tanaka fue clara al afirmar que su tarea en el Ministerio incluiría una reforma de la entidad para luchar contra la corrupción, al tiempo que aseguraba que este tipo de problema no se solucionaría meramente con reducciones de salarios (práctica común en el gobierno japonés). Adicionalmente fue enfática al culpar a los burócratas por el encubrimiento de sus colegas.

Como resultado de las investigaciones realizadas, dos mil funcionarios fueron sancionados por apropiación ilícita de alrededor de 160 millones de dólares correspondientes a fondos públicos que fueron utilizados para cubrir gastos personales en un periodo de seis años y medio. Se conoció también que de las 119 divisiones del Ministerio, 71 se habían visto afectadas por casos de corrupción¹⁶.

Estos incidentes llevaron al público en general a cuestionar seriamente al Gobierno, representado en Gaimusho, y en particular a los compañeros y superiores de los burócratas involucrados por su presunto encubrimiento de estas actividades ilícitas. Ciertamente, en momentos en que la economía japonesa experimentaba una seria recesión, y en que Koizumi estaba haciendo un llamado al pueblo japonés para apretarse el cinturón y apoyar sus reformas, estos hechos no tenían justificación alguna.

Más grave aún, dadas las dimensiones del problema, fue la sensación de que no era una falla transitoria sino estructural del Ministerio, y que una de las causas más importantes era la naturaleza cerrada de la entidad, es decir, su poca interacción a nivel de nombramientos con los sectores privado y académico¹⁷. Según algunos analistas, estos escándalos ocurrieron

porque el Ministerio no poseía un sistema de evaluación apropiado que premiara a los buenos funcionarios y sancionara a aquellos que no cumplieran las normas¹⁸.

Dos fueron los resultados inmediatos de estos escándalos: primero, el recorte en 40 % de los fondos reservados destinados al Ministerio y un control más estricto de su uso. Valga decir que de acuerdo con los lineamientos ya existentes, estos fondos solo pueden ser utilizados para tres fines: recolección de información, actividades destinadas a mejorar las relaciones con otros países, y actividades relacionadas con conferencias internacionales¹⁹.

En segundo término, se introdujo un nuevo sistema de admisión de personal basado en el mérito. De acuerdo con este plan, cincuenta cargos a nivel de subdirector y niveles inferiores serían asignados a personas ajenas al Ministerio que reunieran las calidades necesarias para tal fin. Las posiciones de embajador y director no fueron incluidas inicialmente en el plan. Así mismo, el sistema de promociones no distinguiría entre funcionarios de carrera y aquellos que no pertenecieran a ella²⁰.

La situación era lo suficientemente complicada cuando las alarmas se dispararon de nuevo. Esta vez salieron a la luz pública las oscuras relaciones entre algunos burócratas

¹⁶ "Ministry slush funds made public", *The Daily Yomiuri*, febrero 6 de 2002.

¹⁷ "Ministry corruption", *Tokyo Shinbun*, julio 17 de 2001.

¹⁸ "Cleaning up after Tanaka", *The Japan Times*, agosto 15 de 2001.

¹⁹ "Foreign Ministry to cut request for secret funds", *The Japan Times*, abril 30 de 2001.

"Secret diplomatic fund faces 40 % cut in '02", *The Japan Times*, agosto 17 de 2001.

"Audit board requests better handling of secret funds", *The Japan Times*, octubre 1 de 2001.

²⁰ "Foreign Ministry opts for staff meritocracy", *The Japan Times*, diciembre 30 de 2001.

del Ministerio y miembros de la Dieta, particularmente Muneo Suzuki, un legislador del PLD que se vio envuelto en escabrosos casos de corrupción relacionados con el tráfico de influencias en Gaimusho. Curiosamente Suzuki fue detenido no por su responsabilidad en estos casos, sino por haber aceptado un soborno de una compañía maderera a cambio de presionar a la Secretaría de Silvicultura para que le brindara un trato preferencial en sus licitaciones.

Según declaraciones de la ministra Tanaka, era tal el poder e influencia de Suzuki en la Cancillería que prácticamente gozaba de voz y voto en decisiones propias del Ministerio²¹. Como se puede observar en el Anexo III, los tentáculos del legislador se extendían por doquier, sin importar si era la construcción de una obra pública en un país africano con recursos de la Asistencia Oficial para el Desarrollo, administrados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, o la expedición de las correspondientes credenciales de acreditación a diplomáticos extranjeros.

Dicho de otra forma, Suzuki representa claramente los dudosos lazos existentes entre políticos, burócratas y el sector empresarial, y deja entrever que son muchas las tentaciones en las que todas las partes mencionadas pueden caer fácilmente.

El conflicto entre Tanaka y Suzuki tuvo un desenlace inesperado. Koizumi decidió retirar el apoyo a su ministra y le solicitó su

renuncia, argumentando que era una medida necesaria para asegurar que la Dieta aprobara un presupuesto suplementario por 19 mil millones de dólares destinado a impulsar la economía nacional. Suzuki se vio obligado a renunciar al PLD pero mantuvo su escaño en el Parlamento.

La disputa entre los burócratas y Tanaka debe ser vista como una manifestación del enfrentamiento entre las fuerzas reformistas de Koizumi y la vieja guardia del PLD. Aquellos que se oponían a los cambios encontraron en Tanaka una presa fácil para sus ataques (Kruger, 2001). Koizumi se vio entonces en una disyuntiva: si le retiraba el respaldo a su ministra daba señales de debilidad ante los elementos conservadores de su partido, y si la mantenía, no habría diplomacia. Ya sabemos cuál camino eligió.

Si bien es cierto que la intención de Tanaka de reformar el Ministerio era comprensible y su intervención en el nombramiento de funcionarios era necesaria, la ministra cometió un error al aislarse de los burócratas. El consecuente choque de poderes que degeneró en una Canciller inactiva de facto paralizó la diplomacia japonesa causando así grandes daños a los intereses del país. En otras palabras, atiborrado de escándalos, Gaimusho dejó de diseñar la política exterior nipona para dedicarse a encontrar una solución a sus contradicciones internas (Yamaguchi, 2001).

²¹ El evento que desenmascaró la situación fue una conferencia internacional organizada por Japón a fin de discutir la ayuda para la reconstrucción de Afganistán. El Ministerio negó la participación en la conferencia a dos organizaciones no gubernamentales japonesas sin dar explicación alguna. Posteriormente Tanaka reveló que Suzuki había ejercido su poder de veto en el Ministerio solicitando a los burócratas que impidieran la participación de dichas organizaciones. El motivo: el director de las dos organizaciones y Suzuki venían rivalizando de tiempo atrás.

Dando de nuevo otra sorpresa, Koizumi optó por otra mujer para reemplazar a Tanaka²². Ya conocida en los círculos gubernamentales pues se desempeñaba como ministra del Medio Ambiente, Yoriko Kawaguchi fue la primera persona del sector privado que llegó a la cancillería desde 1979. Según fuentes oficiales, Kawaguchi, con un perfil totalmente opuesto al de su predecesora, fue seleccionada por su excelente desempeño como representante japonesa en las negociaciones sobre calentamiento global²³.

Por obvias razones, desde un comienzo el principal reto de Kawaguchi fue la revitalización de la diplomacia japonesa y la reforma del Ministerio. Para ello prometió la creación de un sistema basado en la transparencia, la rapidez y la efectividad, que evitara que partes ajenas a la entidad ejercieran influencias indebidas²⁴.

Con este fin también propuso diez puntos básicos que fueron estudiados por un comité externo, cuya mayor responsabilidad fue diseñar un plan de acción para implementarlos. Dentro de estas medidas se destacan, como se mencionó, el nombramiento de reconocidas figuras del sector empresarial, académico y periodístico en altas posiciones del Ministerio

y en embajadas, y un sistema de promoción de funcionarios basado en la capacidad y no en la antigüedad²⁵.

RELACIONES BILATERALES

En la presentación de su programa de gobierno²⁶ Koizumi dejó ver cuáles serían sus prioridades en el campo diplomático. Entre sus principales lineamientos se destacan:

1. Japón continuará trabajando con la comunidad internacional, sin aislarse de ella, y jamás volverá a recurrir a la guerra como medio para alcanzar sus metas de política exterior. Es en este contexto que buscará la reforma de las Naciones Unidas, el fortalecimiento del sistema mundial de comercio y las soluciones más apropiadas a otros temas de carácter global tales como el medio ambiente, entre otros.
2. La prosperidad de Japón se basa en la estrecha relación que tiene con Estados Unidos, en consecuencia, trabajará para asegurar que esta alianza funcione de manera efectiva. Basado en esta relación, Japón se esforzará por mantener y forta-

²² Realmente la persona seleccionada inicialmente fue Sadako Ogata, diplomática japonesa de amplia reputación pues había sido Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, y en ese entonces se desempeñaba como representante del gobierno japonés para Afganistán. Por razones aún desconocidas, Ogata declinó el ofrecimiento. "Koizumi taps Ogata as foreign minister", *The Daily Yomiuri*, enero 31 de 2002.

²³ "Kawaguchi becomes new foreign minister", *The Daily Yomiuri*, febrero 1 de 2002.

²⁴ "Foreign minister to devise system to control lobbying", *The Daily Yomiuri*, febrero 8 de 2002.

²⁵ "Kawaguchi to unveil plans for ministry reform", *The Daily Yomiuri*, febrero 10 de 2002.

"Heat is in on new foreign minister", *The Daily Yomiuri*, febrero 25 de 2002.

²⁶ "Prime minister's policy speech", *The Japan Times*, mayo 8 de 2001.

- lecer las relaciones amistosas que sostiene con China, Corea del Sur y Rusia.
3. La relación bilateral con China constituye una de las más importantes para Japón. Así mismo, valora altamente las relaciones con Corea del Sur, nación con la que colaborará en todos los frentes para asegurar el éxito del mundial de fútbol.
 4. En el marco de las relaciones con Seúl y Washington, y en aras de la paz en el nordeste de Asia, Tokio buscará normalizar los vínculos con Corea del Norte.
 5. Respecto a Rusia, Tokio mantendrá su posición de negociar para solucionar el incidente relativo a las islas Kuriles, y concluir un tratado de paz con Moscú.

De estas pautas se desprenden varias conclusiones. La primera es que Estados Unidos continuó siendo la piedra angular de la política exterior nipona. La segunda, es que aun teniendo una dinámica propia, las relaciones con sus países vecinos se vieron condicionadas en gran parte por las relaciones nipo-estadounidenses. La tercera, es que los países del mundo en desarrollo, particularmente en América Latina y África, y en menor grado en Asia, no constituyeron una prioridad para Japón. Los países del Sureste Asiático serían en cierto grado la excepción a esta afirmación, pero no deja de sorprender que Koizumi no haya hecho refe-

rencia alguna a ASEAN en su discurso. Finalmente, siguiendo la línea de sus predecesores, Koizumi dejó clara su intención de que su país participara más activamente en el sistema internacional, y que tuviera una posición más acorde con su poderío económico.

Rusia

Las relaciones nipo-rusas continuaron gravitando alrededor de las islas Kuriles o Territorios del Norte, como se les denomina en Japón²⁷. Esta disputa territorial ha llevado a que, después de más de sesenta años de haber finalizado la Segunda Guerra Mundial, no se haya firmado un tratado de paz entre los dos países.

Koizumi y el presidente ruso Vladimir Putin acordaron continuar con las negociaciones puestas en marcha por el ex primer ministro Ryutaro Hashimoto y continuadas por sus antecesores Kenzo Obuchi y Yoshiro Mori. Sin embargo, tanto Tanaka como Koizumi se mostraron en desacuerdo con Mori, quien en concordancia con una declaración conjunta de 1956²⁸, había impulsado la idea de establecer dos marcos distintos para la devolución de las islas: el primero abarcaría las condiciones para la entrega inicial de Shikotan y Habomai, en tanto que el segundo comprendería la posterior devolución de Etorufu y Kunashiri. Una vez

²⁷ Archipiélago ubicado al norte de la isla japonesa de Hokkaido, y que fue ocupado por las tropas soviéticas durante la Segunda Guerra Mundial. Comprende tres islas: Etorufu, Kunashiri y Shikotan, y un grupo de islotas conocido como Habomai.

²⁸ Esta declaración conjunta, reconocida por los dos países como válida, constituye la base de las negociaciones actuales. El documento establece que Habomai y Shikotan serán devueltas a Japón una vez que se concluya un tratado de paz.

que todas las islas volvieran a manos japonesas se procedería a firmar el tratado de paz²⁹.

Ante la posición rusa de que en la declaración conjunta no se hacía mención alguna de Etorofu y Kunashiri y, por tanto, una vez que fueran devueltas las otras dos islas el contencioso llegaría a su fin, el primer ministro japonés se mostró partidario de que se discutiera simultáneamente tanto la devolución de Habomai y Shikotan como la soberanía de Etorofu y Kunashiri³⁰.

Si bien es cierto que en algunas de las conversaciones sostenidas en Tokio Kawaguchi y su contraparte rusa acordaron aceptar la propuesta japonesa de negociación por separado pero de manera simultánea, quedó claro que la verdadera aspiración de Rusia era atenerse a lo estipulado en la declaración conjunta, en tanto que la de Japón era obtener la devolución de las cuatro islas³¹.

Adicionalmente, otra causa de enfrentamiento fue el permiso concedido por Rusia a Corea del Sur para que barcos pesqueros de ese país realizaran faenas en aguas de las islas en disputa, medida que originó una fuerte protesta por parte de Japón. El asunto pareció zanjarse tras negociaciones sostenidas en Moscú, en las que los rusos aceptaron no conceder

el derecho de pesca en aguas pertenecientes a las Kuriles ni a Corea del Sur ni a terceros países, a cambio de recibir una compensación económica por las pérdidas que esta medida les pudieran acarrear³².

Corea del Norte

Japón y Corea del Norte no mantienen relaciones diplomáticas, aunque han sostenido conversaciones en forma intermitente para normalizar los vínculos. La primera ronda de negociaciones desde que Koizumi llegó al poder se dio en Beijing en noviembre de 2001. Sin embargo, aparte de gestos humanitarios de Japón como la donación de arroz para combatir la hambruna en Corea, fueron pocos los avances y, por el contrario, muchos los obstáculos para lograr un acercamiento³³.

La política nipona hacia Corea del Norte estuvo altamente condicionada por diversos factores. En primer lugar, como se mencionó, está enmarcada dentro del amplio espectro de relaciones con Corea del Sur y principalmente con Estados Unidos³⁴.

Esto quiere decir que, habiendo el presidente Bush catalogado a Corea como uno de los integrantes del “Eje del mal”, y dado el dete-

²⁹ “New frameworks slated for disputed isles: Mori”, *The Japan Times*, mayo 15 de 2001.

³⁰ “Koizumi, Putin agree to try again”, *The Japan Times*, octubre 17 de 2001.

³¹ “Kawaguchi, Ivanov agree to 2-track talks on isle row”, *The Daily Yomiuri*, febrero 2 de 2002.
“Talks on N. isles face uncertainty”, *The Daily Yomiuri*, febrero 3 de 2002.

³² “Russian offer points to end of fishing row”, *The Japan Times*, noviembre 7 de 2001.

³³ “Japan, North Korea hold talks”, *The Japan Times*, noviembre 26 de 2001.

³⁴ Al respecto vale recordar que como muestra de esta coordinación de políticas, los tres países y el régimen comunista firmaron un acuerdo en 1994 en el cual Pyongyang se comprometía a congelar y posteriormente a dismantelar su programa de energía nuclear (factible de ser usado con fines militares), a cambio de recibir dos reactores por parte

riorado estado de las relaciones entre Washington y Pyongyang, era poco probable que se produjera un avance positivo entre Japón y Corea, sin mencionar los choques armados entre militares norcoreanos y surcoreanos. En otras palabras, Corea del Norte siguió siendo considerada no solo un estado que apoya el terrorismo, sino también, una amenaza para la seguridad de la región.

En segunda instancia está el asunto de los ciudadanos japoneses secuestrados por agentes de Corea del Norte en los años setenta y ochenta, y posteriormente trasladados a ese país. La búsqueda de estos “japoneses desaparecidos” fue realizada por la Cruz Roja norcoreana, pero sin conseguir resultados positivos. En su momento, Tokio manifestó de manera firme, que mientras no se resolviera esta situación, no se avanzaría en las negociaciones diplomáticas.

La intrusión de barcos espías norcoreanos en aguas territoriales japonesas fue otro factor que contribuyó a deteriorar aún más las relaciones bilaterales. Uno de estos incidentes ocurrió en diciembre de 2001, cuando una nave norcoreana se enfrentó a patrulleras japonesas, y posteriormente en su huida se hundió en la zona económica exclusiva de China. Ya las relaciones se encontraban en un punto bajo cuando, en un hecho bochornoso para el Go-

bierno japonés, el hijo mayor del entonces líder norcoreano Kim Jong Il fue descubierto cuando intentaba ingresar por tercera vez a Japón con un pasaporte de República Dominicana³⁵.

Estas provocaciones, y la imagen del misil norcoreano que sobrevoló Japón en 1998 sin haber sido detectado previamente quedaron grabadas en la memoria colectiva japonesa como un recuerdo permanente del peligro que el aislado e impredecible régimen comunista representaba para la seguridad nacional nipona.

asean

Koizumi visitó Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Singapur en enero de 2002. En este último país propuso la creación de una alianza para la cooperación denominada Initiative for Japan-ASEAN Comprehensive Economic Partnership. Esta iniciativa abarcaría cooperación entre las dos partes no solo en las ya tradicionales áreas de inversión y comercio, sino también en temas de seguridad, desarrollo del recurso humano, tecnologías de la información, ciencia y turismo³⁶. Esta iniciativa, ahora conocida como la “Doctrina Koizumi”, vino a reemplazar la “Doctrina Fukuda” que hasta entonces había sido el eje de las relaciones entre Japón y el Sureste Asiático³⁷.

de Estados Unidos. Para tal fin las tres naciones en cuestión crearon la Korean Peninsula Energy Development Organization (KEDO).

³⁵ “Ship incident strains diplomacy”, *The Japan Times*, diciembre 26 de 2001.

³⁶ “Koizumi, Goh sign free trade pact”, *The Daily Yomiuri*, enero 14 de 2002.

³⁷ Esta doctrina fue formulada por el primer ministro Takeo Fukuda en 1977, como reacción a los fuertes sentimientos antijaponeses que predominaban en la región ante el dominio económico nipón, tal como fue evidente en los serios disturbios que se presentaron con ocasión de la visita del primer ministro Tanaka a la región en 1974. A través de su política de “Corazón a corazón”, Fukuda buscó asegurarle a sus vecinos asiáticos que su país jamás volvería a representar

Igualmente, Koizumi firmó con el primer ministro de Singapur el primer acuerdo de libre comercio de Japón con otro país. Este acuerdo, según dijo el premier japonés, podría ser tomado como modelo para desarrollar otros esquemas similares. Sin embargo, diplomáticos japoneses se apresuraron a aclarar que esto no significaba necesariamente que su país estuviera considerando la idea de un tratado de libre comercio con ASEAN.

Tanto la Doctrina Koizumi como el acuerdo con Singapur tienen varias lecturas. La primera y más obvia es que Japón deseaba proyectar su liderazgo en una región que considera su área natural de influencia. Japón también quería hacer valer su estatus de segunda economía del mundo, especialmente en momentos en que los países de la región esperaban de Tokio más acción y menos retórica. Ciertamente, las naciones del área se sintieron defraudadas por lo que consideraron falta de liderazgo de Japón durante la crisis financiera asiática, cuando Tokio retiró su propuesta de un fondo monetario para Asia debido a la oposición estadounidense.

Otro factor que muy probablemente contribuyó en gran medida a la formulación de la iniciativa de Koizumi tiene que ver con la proyectada zona de libre comercio entre China y ASEAN, la cual entraría en vigor en diez

años. Aunque el Gobierno nipón desestimó los rumores acerca de su temor de ser desplazado por China en sus relaciones *vis a vis* el Sureste Asiático, es natural pensar que existía una rivalidad entre las dos naciones por la primacía en la región.

De otro lado, si Japón tradicionalmente se mostró renuente a ser partícipe de acuerdos de libre comercio bilaterales, ¿cómo se explicaría el firmado con Singapur? Si se analiza con cuidado la causa de esta renuencia, sale a la luz pública el fuerte *lobby* que ejerce el sector agrícola japonés para mantener cerrado el mercado doméstico a productos importados más baratos que los suyos. En este sentido, el sector agrícola de la ciudad-Estado, con su limitada capacidad productiva, no representaría una amenaza para Japón. No es esta la situación con otros miembros de ASEAN tales como Indonesia o Tailandia.

Algunos analistas consideraron bastante ambiguo y corto en detalles este plan del primer ministro nipón, más si se tiene en cuenta el diferente grado de desarrollo de las naciones involucradas en el proyecto³⁸. De cualquier forma, la iniciativa tuvo gran importancia para ASEAN, que de alguna manera deseaba balancear la creciente influencia china con la mayor participación japonesa en temas económicos y de seguridad³⁹.

una amenaza militar. Como muestra de su buena voluntad, anunció que Japón estaba listo para cooperar plenamente en todos los campos y para tal fin propuso un gigantesco programa de ayuda destinado a las naciones de la región.

³⁸ "Ambiguity key in Koizumi's tour of Southeast Asian nations", *The Daily Yomiuri*, enero 14 de 2002.

"Koizumi stresses ASEAN ties", *The Daily Yomiuri*, enero 15 de 2002.

³⁹ "Koizumi notes China's reach", *The Daily Yomiuri*, enero 16 de 2002.

República Popular China

Las relaciones bilaterales con China se vieron negativamente afectadas por múltiples incidentes de diversa índole. De hecho, cuando Koizumi llegó al poder las relaciones con este país no pasaban por un buen momento pues el Gobierno de su predecesor había decidido conferir una visa al expresidente Lee Teng-hui de Taiwán para que visitara Japón a fin de recibir un tratamiento médico, lo cual fue rechazado con vehemencia por Beijing. Tanaka se apresuró a asegurar al Gobierno chino que Tokio haría todo lo posible para fortalecer las relaciones bilaterales, y que la expedición de la visa no significaba un desconocimiento de la política de “Una sola China” reconocida oficialmente por Japón.

Como era de esperarse, el escenario político fue el que más actividad presentó. Koizumi enfatizó que China y Japón debían fortalecer los “lazos mutuamente complementarios” que los unían, mostrándose así en desacuerdo con aquellos que veían a Beijing como una amenaza para Tokio⁴⁰.

A pesar de estas declaraciones, no fueron pocos los motivos de roces entre las dos naciones: la visita del mismo Koizumi a Yasukuni, y la aprobación de ciertos textos escolares por parte del Gobierno japonés se constituyeron en inconvenientes serios. Los dos temas serán tratados en detalle en la sección concerniente a Corea del Sur, puesto que también este país se vio involucrado en estas situaciones críticas.

En mayo de 2002 se presentó una crisis en las relaciones bilaterales cuando la policía china ingresó sin consentimiento de los funcionarios diplomáticos a las instalaciones del consulado general japonés en la ciudad de Shengyang para detener y expulsar del edificio a cinco ciudadanos norcoreanos que buscaban asilo. Esta situación volvió a poner a ambas partes en lados opuestos, pues Japón protestó por la violación de la inmunidad de la sede diplomática según lo estipula la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y Consulares al tiempo que exigía una disculpa pública y la entrega inmediata de los norcoreanos. Por su parte, el Gobierno chino objetó las peticiones japonesas argumentando que su policía solo había cumplido su labor, también estipulada en la Convención de Viena, de resguardar las oficinas de Gobiernos extranjeros, y que mantendría a las cinco personas bajo su custodia hasta nuevo aviso.

La crisis solo terminó varios días después cuando tras intensas negociaciones en las que Koizumi hizo un llamado a la calma, y a tener en consideración el aspecto humanitario, el Gobierno chino permitió que los norcoreanos se dirigieran a Corea del Sur vía un tercer país. El incidente no solo dejó en evidencia nuevamente los problemas internos y la falta de preparación para hacer frente a situaciones imprevistas por parte de Gaimusho sino también la debilidad de la posición negociadora de Tokio⁴¹.

⁴⁰ “China is not a threat: Koizumi”, *The Japan Times*, abril 13 de 2002.

⁴¹ “Asylum-seekers dragged out of Japan consulate”, *The Japan Times*, mayo 9 de 2002.

El frente comercial y económico tampoco estuvo exento de desacuerdos. China respondió con la imposición de aranceles del 100 % para automóviles, teléfonos celulares y aires acondicionados procedentes de Japón como medida de retaliación ante la decisión de Tokio de invocar una salvaguardia para prohibir provisionalmente la importación de tres productos agrícolas de origen chino. Siguiendo una línea conciliatoria Koizumi impulsó una serie de conversaciones con las cuales se evitó que este incidente se convirtiera en una crisis comercial de mayores proporciones⁴².

De otro lado, China mostró su inconformidad ante los planes japoneses de recortar los recursos destinados a la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). No podía ser de otra manera si se tiene en cuenta que Beijing, junto a Yakarta, son los principales receptores de AOD japonesa en el mundo. China ya había presentado de manera informal a Japón una lista con más de cuarenta proyectos de infraestructura para ser llevados a cabo con recursos de AOD. La “gran lista”, como vino a conocerse, no fue bien recibida por el Gobierno nipón, que enfrentaba una estrecha situación económica interna⁴³ y que terminó efectuando no solo la reducción mencionada, sino que también cambió el foco de la ayuda, inicialmente destinada a infraestructura, para dirigirla al desarrollo de proyectos medioambientales.

A este respecto vale decir que frente a la AOD las dos naciones tuvieron puntos de vista encontrados. Para Tokio, la asistencia concedida a China hacía parte de su contribución al desarrollo de ese país y era una manifestación de su deseo claro de cooperación con la comunidad internacional, en tanto que para Beijing representaba una manera de compensación económica por los daños y las atrocidades causados por Tokio durante la guerra. No sorprende, entonces, que en las altas esferas gubernamentales japonesas reinara el escepticismo respecto a la utilidad de la AOD en las relaciones entre los dos países⁴⁴.

Como se puede apreciar, las relaciones sino-niponas son bastante complejas. Aunque no se hace pública, es evidente que existe desconfianza por parte de ambos países. Como se dijo, muchos en Japón ven a China como un poder emergente que puede representar una amenaza en el campo económico y militar. China, por su parte, no ve con buenos ojos las estrechas relaciones nipo-estadounidenses. Teme especialmente que la iniciativa de permitir que tropas japonesas sean desplegadas en el exterior conduzca al resurgimiento del militarismo en Japón. De igual manera, se opone a que Washington y Tokio desarrollen un escudo antimisiles que protegería a Japón de un ataque externo, y que eventualmente también abarcaría a Taiwán.

⁴² “Koizumi, Jiang aim to resolve trade flap by Nov 8”, *The Japan Times*, octubre 17 de 2001.

⁴³ “Japan and China may face ODA tug-of-war”, *The Japan Times*, julio 29 de 2001.

⁴⁴ Sin hacer referencia expresa a Beijing, el ministro de Finanzas japonés aseguró que era disparatado que Japón concediera AOD a un país que podía atacarlo en cualquier momento con una bomba atómica o con misiles. “Shiokawa calls ODA to China foolish”, *The Japan Times*, julio 15 de 2001.

Corea del Sur

Un problema heredado por Koizumi fue la aprobación por parte del Gobierno anterior de varios libros escolares de historia que despertaron fiera oposición de las dos Coreas (especialmente la del sur) y de China, pues según estas naciones los textos contenían algunos pasajes donde se glorificaba la agresión militar japonesa durante la guerra.

El asunto se tornó en incidente diplomático cuando Corea del Sur solicitó formalmente a Japón que revisara 35 pasajes de los 8 textos. De estos, 25 correspondieron al libro más controversial, el elaborado por los académicos nacionalistas de la “Sociedad Japonesa para la Revisión de los Libros de Historia”, en tanto que los restantes 10 tenían que ver con los textos remanentes. De acuerdo con la solicitud surcoreana, la revisión debía abarcar tres categorías: descripciones erróneas, interpretaciones engañosas y la omisión intencional de algunos hechos. Igualmente, Seúl afirmó que las imprecisiones se encontraban no solo en la parte correspondiente a historia moderna, sino también en lo concerniente al periodo medieval⁴⁵. Como signo de la seriedad de su protesta, el Gobierno coreano llamó también a consultas internas a su embajador en Tokio.

La reacción japonesa fue contradictoria. Inicialmente Tanaka se mostró abierta a la posibilidad de efectuar la revisión, pero después dio marcha atrás y dio a entender que sería difícil efectuar tales cambios pues los libros habían sido meticulosamente revisados por el Ministerio de Educación como paso previo a su publicación⁴⁶. Cuando China se unió a Corea en la solicitud de la revisión, Koizumi rechazó también la posibilidad de hacerlo, al tiempo que manifestaba su intención de estrechar las relaciones con Beijing y Seúl, y dejaba claro que al no ser textos oficiales, no reflejaban la posición oficial del Gobierno japonés y que, por tanto, Tokio no podía modificarlos sin atentar contra la libertad de expresión consagrada en la Constitución. Así que, a menos que fueran errores relacionados con la veracidad de los hechos históricos, no habría lugar a revisiones⁴⁷. Reafirmó de paso su deseo de encontrar una solución a esta situación, de la manera más adecuada posible, y así evitar que las relaciones diplomáticas se deterioraran o paralizaran⁴⁸.

Aunque técnicamente correcta, esta política de inacción no hizo nada por enmendar un escenario crítico existente que iba en detrimento de las relaciones de Japón con sus vecinos. Por el contrario, envió un mensaje de que, a pesar de las múltiples declaraciones oficiales de

⁴⁵ “Seoul seeks history text changes”, *The Japan Times*, mayo 9 de 2001.

⁴⁶ “Tanaka reverses stance on history texts”, *The Japan Times*, mayo 16 de 2001.

⁴⁷ Muchas de las revisiones que fueron solicitadas por Corea del Sur y China hacían referencia al uso de palabras y a la omisión de hechos. Así por ejemplo, los libros no usaban los términos agresión o invasión para describir las acciones japonesas en los países vecinos, como tampoco hacían mención de más de 100 mil mujeres, principalmente coreanas, que fueron forzadas a prestar servicios sexuales a las tropas japonesas.

⁴⁸ “Koizumi rejects Beijing’s demand for text revision”, *The Japan Times*, mayo 18 de 2001.

“Koizumi placates Seoul in history textbook row”, *The Japan Times*, mayo 3 de 2001.

remordimiento, Japón no tomaba en serio las atrocidades, el daño y el dolor causados por el ejército imperial durante la ocupación de estos países. Por su parte, Corea del Sur y China se sintieron traicionados por un Japón que no quiso admitir sus errores históricos, y que al mismo tiempo persistió en señalar la importancia de unas relaciones bilaterales amistosas y de cooperación. De otro lado, también dejó ver que internamente la sociedad japonesa se encontraba dividida y perseguida por los fantasmas del pasado.

Otro asunto que ilustra la situación mencionada es Yasukuni. Este templo, ubicado en un céntrico lugar de Tokio, y cuyo nombre significa “país pacífico”, no dejaría de ser otro de los tantos santuarios sintoístas que abundan a lo largo de Japón sino fuera porque está dedicado a recordar a los japoneses caídos en guerra. Más de 2 millones y medio de personas que murieron defendiendo a su patria en diferentes guerras⁴⁹ son recordados allí en forma de tabletas mortuorias que llevan sus nombres. El problema, y origen de la controversia, es que desde 1978 también se rinde tributo allí a 14 criminales de guerra clase A, incluyendo al máximo dirigente japonés general Hideki Tojo, juzgados y condenados a muerte por sus crímenes y acciones durante la Guerra del Pacífico.

Las visitas a Yasukuni del premier japonés de turno y sus ministros son vistas por los países que sufrieron la agresión japonesa (particularmente Corea del Sur y China) como una glorificación del pasado militarista y ultra-nacionalista nipón, y por extensión, una afrenta al honor de estas naciones. Sin embargo, para muchos elementos conservadores en Japón, y en particular para algunas de las facciones del PLD, es un insulto que los ministros no visiten el templo.

Tras ser advertido de que su visita al templo no violaría el principio constitucional de separación entre Estado y religión sino participaba en el rito sintoísta, Yasuhiro Nakasone se convirtió en 1985 en el primer premier japonés en declarar que visitaba el templo en condición oficial. Por su parte, Koizumi visitó dos veces el santuario⁵⁰ asegurando que no tenía sentido tratar de diferenciar entre una visita privada y una pública, y que acudiría al lugar como “el primer ministro Junichiro Koizumi”⁵¹.

Como era de esperarse, se alzaron de inmediato voces de protesta de parte de Corea y China. En las dos oportunidades Beijing manifestó su “tremenda indignación” y Seúl su “gran preocupación” por los efectos negativos que estas visitas tenían en las relaciones bilaterales⁵². En efecto, estas naciones llamaron

⁴⁹ Desde la Rebelión Satsuma y similares guerras civiles hasta la primera Guerra Sino-japonesa, la Guerra Ruso-japonesa, la Primera Guerra Mundial, la Segunda Guerra Sino-japonesa y la Guerra del Pacífico.

⁵⁰ Tradicionalmente las visitas han sido realizadas el 15 de agosto, fecha conmemorativa de la rendición de Japón. Sin embargo, para tratar de disminuir la crítica internacional, las visitas de Koizumi se efectuaron sorpresivamente en agosto 13 de 2001 y en abril 21 de 2002.

⁵¹ “Yasukuni awaits as minefield for Koizumi”, *The Japan Times*, agosto 10 de 2001.

⁵² “China, South Korea express indignation, concern”, *The Japan Times*, agosto 14 de 2001. “Beijing, Seoul envoys slam visit”, *The Japan Times*, abril 23 de 2002.

a consultas a sus embajadores, y cancelaron todos los contactos oficiales con Japón, al igual que, en el caso coreano, se reforzó la prohibición de importar bienes culturales (música, libros, películas, etc.) procedentes del archipiélago japonés. Los contactos privados (intercambios académicos y estudiantiles, ciudades hermanas, etc.) también fueron suspendidos hasta nueva orden.

¿Por qué Koizumi realizó estas visitas a sabiendas del alto precio diplomático que tendría que pagar? La respuesta parece tener un carácter político interno: el primer ministro necesitaba el apoyo de su partido, incluyendo el de los elementos más radicales, para que el Parlamento aprobara las reformas estructurales que deseaba poner en marcha. Como se puede observar entonces, las visitas a Yasukuni tuvieron repercusiones tanto domésticas como internacionales.

Para solucionar el dilema que representa el santuario se han estudiado varias alternativas, todas fallidas. La primera y más lógica es remover los nombres de los criminales de guerra del templo, pero se ha encontrado con la negativa de ciertos grupos que consideran esta idea como una intromisión del Estado en asuntos religiosos. También se analizó la posibilidad de erigir un monumento a los caídos en guerra, que careciera de implicaciones religiosas, pero que cumpliera con su función

de rememorarlos y que, de paso, permitiera a dignatarios extranjeros y altos funcionarios japoneses presentar sus respetos sin generar críticas de ninguna índole. Argumentando que para el pueblo japonés Yasukuni era el símbolo de sus muertos en guerra, Koizumi se mostró inicialmente poco entusiasta con la iniciativa, pero posteriormente, por presión de los partidos de la coalición gobernante, se empezó a mostrar partidario de ella⁵³.

En otro frente de las relaciones nipocoreanas es también importante destacar la Copa Mundo de Fútbol 2002, de la cual ambas naciones fueron sede. La responsabilidad de servir conjuntamente de anfitriones del primer mundial efectuado en Asia contribuyó a que los dos países trataran de manejar sus diferencias en los planos político, económico y diplomático con un sentimiento de cooperación a fin de asegurar el éxito del evento deportivo⁵⁴. Así las cosas, Koizumi abogó por una “relación orientada al futuro” en el marco de las cuales se desarrollaron nuevas estrategias encaminadas a fortalecer las relaciones bilaterales tales como el facilitar la expedición de visas a ciudadanos surcoreanos que desearan visitar Japón, la firma de sendos tratados de inversión y extradición y, posteriormente, la formación de un grupo conjunto de investigación histórica. Adicionalmente se comenzó a hablar de crear una zona de libre comercio entre las dos naciones⁵⁵.

⁵³ “Koizumi reluctant on nonsectarian national war cemetery”, *The Japan Times*, junio 21 de 2001”. “Koizumi willing to mull neutral war cemetery”, *The Japan Times*, junio 26 de 2001”.

⁵⁴ “World Cup cements ties, shapes future”, *The Daily Yomiuri*, enero 18 de 2002.

⁵⁵ “Koizumi to push trade, security in Seoul”, *The Daily Yomiuri*, marzo 21 de 2002.

“Japan, South Korea sign extradition pact ahead of World Cup”, *The Daily Yomiuri*, abril 9 de 2002; “Political Football”, *The Economist*, marzo 23 de 2002.

Estados Unidos

A raíz de los cambios ocurridos en el sistema internacional, la relación entre Japón y EE.UU. sufrió grandes transformaciones, desplazándose de una agenda centrada en la economía a una donde se enfatizaban también los aspectos relacionados con la seguridad.

En este frente, Japón manifestó que “entendía” la iniciativa del presidente Bush de construir un escudo antimisiles balísticos y aceptó continuar con una investigación conjunta para extender el escudo a los aliados de EE.UU. en el este de Asia⁵⁶.

Sin embargo, al respecto de esta iniciativa, las opiniones en el seno del Gobierno nipón estuvieron divididas tal como lo demuestran las declaraciones del ministro de Defensa en el sentido de que cualquier escudo antimisiles de Japón debía ser independiente del de EE.UU. De esta manera quedaba evidente la preocupación de algunos altos funcionarios japoneses que creían que la participación de Tokio en el plan antimisiles de Washington podía significar una violación de su Constitución pacifista⁵⁷. De todas formas, sin cooperación estrecha bilateral en los campos tecnológico y

de inteligencia sería difícil para Japón realizar tal proyecto por sí solo⁵⁸.

Es claro entonces que, tal como lo afirmó el subsecretario de Estado norteamericano de aquel entonces, la falta de consenso interno en Japón en temas de defensa era el mayor obstáculo para fortalecer la alianza bilateral, dando a entender así que sería necesario reformar la Carta Magna.

En lo concerniente a las tropas estadounidenses estacionadas en Japón, este país manifestó su interés en que se modificara el acuerdo que regula la administración y operación de las bases militares de EE.UU. y el personal adscrito a ellas en territorio nacional (conocido en inglés como “Status of Forces Agreement” o SOFA) para que militares sospechosos de crímenes fueran entregados a las autoridades japonesas antes de que estas les formulen cargos formalmente, petición esta que fue rechazada⁵⁹.

En su primer encuentro sostenido en Camp David en julio del 2001, Koizumi y Bush acordaron la creación de un nuevo marco para las conversaciones bilaterales en el plano económico al que denominaron “Partnership for Prosperity Initiative”⁶⁰. Esta iniciativa está compuesta por cuatro comisiones encargadas

⁵⁶ “Tokyo expresses understanding of Bush’s missile defense plan”, *The Japan Times*, mayo 9 de 2001.

⁵⁷ El proyecto abre la posibilidad de que Tokio abandone su política militar pasiva/defensiva, pero la Constitución establece que Japón renuncia al uso de la fuerza como medio para solucionar disputas, lo cual ha sido interpretado como una prohibición para que el país actúe colectivamente, es decir, con otra nación, para defender a un tercer país.

⁵⁸ “Missile defense would be solo”, *The Japan Times*, junio 24 de 2001.

⁵⁹ Esta petición es el producto de una ola de crímenes cometidos por personal militar en la isla de Okinawa, que alberga el 75 % de las fuerzas estadounidenses en Japón, aunque representa menos del 1 % de su territorio. De acuerdo con las normas actuales, estos sujetos solo son entregados a las autoridades judiciales locales cuando estas los han acusado formalmente. “Powell rejects SOFA change, joining current Kyoto Protocol”, *The Japan Times*, julio 23 de 2001.

⁶⁰ Esta iniciativa vendría a sustituir la “Structural Impediments Initiative” del expresidente Bush y la “New Economic Partnership” de Clinton.

de analizar el comercio, las políticas macroeconómicas, la inversión y la liberalización en las relaciones bilaterales. Acordaron también sostener conversaciones anuales a nivel viceministerial para tratar temas económicos globales tales como crisis monetarias. De igual forma, en su visita a Tokio (cuarto encuentro de los dos líderes en el lapso de un año), Bush le brindó su total apoyo a Koizumi y a sus reformas estructurales. Calificó a Japón como uno de los más grandes y confiables amigos de EE.UU., y aseguró que la alianza entre los dos países constituía la base de la paz y seguridad en Asia⁶¹.

Como era de esperarse, la reacción japonesa frente a los ataques terroristas de septiembre 11 fue de total apoyo a EE.UU. Koizumi anunció que apoyaría las acciones de retaliación planeadas por Washington, y expresó la determinación de su país de luchar mancomunadamente con la comunidad internacional en contra del terrorismo⁶².

Los ataques también hicieron ver a Tokio que si algo similar ocurriera en Japón, el país no estaría preparado para enfrentar tal situación. Como resultado, Koizumi anunció la revisión de la ley que regula las Fuerzas de Autodefensa

(FA) a fin de poder ser utilizadas en labores de vigilancia interna y como reconocimiento de que en tales circunstancias la policía no podría controlar la situación de orden público⁶³.

La nueva ley permite que las FA operen en otros países si los Gobiernos de estas naciones lo aprueban. También amplía el papel que estas pueden desempeñar al permitirles brindar apoyo (transporte de bienes y prestación de servicios médicos) no solo en zonas adyacentes al archipiélago como lo estipulaba la norma anterior, sino también en otras áreas donde no haya combates⁶⁴.

De esta manera, y por primera vez, Tokio adoptó un papel proactivo. Koizumi demostró su voluntad de que el país tomara parte activa en los esfuerzos internacionales para combatir el terrorismo. Haciendo uso de la ley en mención, Japón envió tres buques de guerra al océano Índico para ejercer funciones logísticas y de retaguardia, apoyando así a las fuerzas estadounidenses en Afganistán⁶⁵.

La nueva ley también permitió ampliar el rango de actividades de las FA cuando se encuentran en operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. De este modo,

⁶¹ “Bush calls for new restoration”, *The Japan Times*, febrero 20 de 2002.

⁶² “Japan would support Bush”, *The Japan Times*, septiembre 14 de 2001.

⁶³ Por ejemplo, resguardarían los edificios públicos. Esto como resultado de la frustración causada por la incapacidad para cumplir con la solicitud estadounidense de que las FA resguardaran sus bases militares. Bajo las normas existentes en ese momento, estas no podían usar sus armas si no eran atacadas primero, y tampoco debían ingresar a propiedad privada sin el permiso de los dueños aun cuando estuvieran persiguiendo sospechosos o fuerzas invasoras.

⁶⁴ “Bill would let SDF enter other nations”, *The Japan Times*, septiembre 25 de 2001.

⁶⁵ Este tipo de operaciones no son consideradas militares, y por tanto no constituyen una violación de la Constitución. Como dato curioso, Gaimusho debió presentar una protesta ante el Departamento de Defensa estadounidense por su exclusión de la lista de países que contribuyeron a la guerra contra el terrorismo liderada por EE.UU. No sorprende esta reacción si se tiene en cuenta que tras la Guerra del Golfo, Japón tampoco fue incluido en la lista de naciones a las cuales Kuwait ofreció sus agradecimientos muy a pesar de su contribución de 13 mil millones de dólares.

están autorizadas para utilizar armas a fin de proteger personas bajo su control y no solamente a sí mismos, tal como estaba estipulado anteriormente. Podrán también monitorear treguas y procesos de desarme, inspeccionar la carga y descarga de armas, recoger y disponer de armas abandonadas, y realizar patrullajes de zonas desmilitarizadas. Anteriormente solo podían participar en construcción de infraestructura y prestación de servicios médicos y de transporte⁶⁶.

Antes de enviar las FA al exterior se requiere aprobación previa de la Dieta y cumplir siempre con cinco principios: solo se desplazarán cuando ya haya un cese al fuego efectivo, deberán adoptar una posición neutral ante las facciones en conflicto, deberán recibir el permiso del país a donde van y se retirarán si alguna de estas condiciones no se presenta. El quinto es el uso de armas exclusivamente para la autodefensa.

Por último, y como prueba de que no todo fue una luna de miel en las relaciones bilaterales, Japón demandó a EE.UU. ante la Organización Mundial de Comercio (OMC) por la decisión de Washington de imponer tarifas arancelarias de emergencia de hasta el 30 % a sus productos de acero para proteger la debilitada industria siderúrgica norteamericana. De igual manera, Tokio advirtió a Washington que

tomaría medidas de retaliación en caso de que estas tarifas persistieran⁶⁷.

COMENTARIOS FINALES

Inobjetablemente Koizumi impuso una nueva dinámica en la política exterior de Japón tanto a nivel interno como externo. En el escenario nacional, la Cancillería japonesa fue sometida a reformas nunca antes implementadas. En el plano internacional, Koizumi demostró su voluntad de poner en práctica una política exterior proactiva, que brindara a su país la posibilidad de ejercer un rol más acorde con su poderío económico. Así las cosas, facultar a las Fuerzas de Autodefensa para que participaran activamente en misiones de paz allende las fronteras nacionales es un avance en ese sentido. Este hecho, adicionalmente, puso de manifiesto la relevancia dada por el primer ministro a la diplomacia multilateral centrada en las Naciones Unidas.

Koizumi se esmeró en fortalecer las relaciones con Washington a punto tal de apoyar abiertamente la política estadounidense de guerra contra el terrorismo. Las relaciones entre los dos países reflejaron sin lugar a dudas la coincidencia ideológica y la estrecha amistad forjada entre Koizumi y Bush⁶⁸. Sin embargo, es obvio también que la política exterior japo-

⁶⁶ La participación de tropas japonesas en las operaciones de mantenimiento de la paz en Camboya, Mozambique y los Altos del Golán se hizo de acuerdo con lo estipulado en la ley de 1992.

"Expanded peace role moves closer for SDF", *The Japan Times*, noviembre 28 de 2001.

"Diet approves bill that boosts SDF role as peacekeepers", *The Japan Times*, diciembre 29 de 2001.

⁶⁷ "Japan files with WTO over steel", *The Japan Times*, marzo 21 de 2002.

⁶⁸ La cercanía entre los dos dirigentes evoca de alguna manera la relación entre el presidente Ronald Reagan y el primer ministro Yasuhiro Nakasone en los años ochenta, y que coloquialmente fue denominada Ron-Yasu.

nesa siguió estando altamente condicionada a la relación bilateral con EE.UU., y que esta situación restringió la autonomía nacional de Japón para maximizar sus objetivos diplomáticos.

De otro lado, también es claro que, muy a pesar de los esfuerzos gubernamentales y de la retórica oficial, la nación continuó cerrada al mundo en muchos aspectos. Basta decir que entre los países desarrollados posee el peor récord de aceptación de refugiados⁶⁹, lo cual refleja en muchos casos sentimientos xenófobos.

Pareciera ser, entonces, que Japón se está beneficiando de la globalización, pero al mismo tiempo no está dispuesto a enfrentar los problemas que esta implica. Si se prevé que dada su difícil situación económica interna Tokio se verá eventualmente obligado a reevaluar su “Política de la Chequera”, incluyendo la concesión de Asistencia Oficial para el Desarrollo, cuyos recursos ya fueron recortados en 10 %, cualquier observador desprevenido se preguntaría en qué se basará la estrategia diplomática nipona en los años venideros.

ANEXO I

QUIÉN ES QUIÉN EN LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA (2001-2002)

1. Junichiro Koizumi

Miembro de una dinastía política de Japón. Graduado en economía de la Universidad de Keio. Intentó infructuosamente ocupar el escaño de su padre en la Dieta tras su deceso, meta

que finalmente alcanzó en 1972, en el que sería el primero de sus diez mandatos legislativos consecutivos. Posteriormente entró al círculo de protegidos de Takeo Fukuda, quien se convirtió en primer ministro en 1976.

En los años posteriores ocuparía diferentes cargos dentro del PLD. En 1988 el primer ministro Noburo Takeshita lo incorporó a su gabinete como ministro de Salud y Bienestar Social. Posteriormente volvería a los cargos internos de su partido hasta 1992 cuando fue llamado a ocupar la cartera de Correos y Telecomunicaciones del Gobierno del premier Kiichi Miyazawa.

En estos años Koizumi se construyó una imagen pública de contestatario enfrentado a la vieja guardia del partido, a la que achacaba incapacidad para renovar el discurso y reaccionar ante las últimas alarmas electorales que parecían ser el preludio del final de la hegemonía política del PLD. Con unos modos y una presencia física inusuales en la habitualmente rigurosa élite del partido (pelo crecido, canoso y desordenado, cierto desaliño o extravagancia en la indumentaria), Koizumi se convirtió en el mayor heterodoxo del PLD. A su “incorrección política” se unió su condición de hombre cultivado que asistía a las representaciones de kabuki y escuchaba opera lírica, pero que también era fanático del karaoke y un aficionado no menos devoto del rock duro.

Sin haber alcanzado aún la condición de “Shogun” (jefe de facción dentro del PLD) anunció en agosto de 1995 su candidatura a la

⁶⁹ En la década de los noventa Japón aceptó un promedio de 155 solicitudes anuales. En comparación, Estados Unidos recibió más de 120 mil al año. Lo que es peor, de las solicitudes recibidas en el 2001, Tokio solo concedió el asilo a 26 personas, en tanto que Washington lo hizo en más de 28 mil casos.

presidencia del partido. Koizumi se enfrentó sin éxito a Ryutaro Hashimoto, otro dirigente carismático y cáustico aunque con un estilo muy diferente al suyo, quien a la postre se convertiría en premier. Un año más tarde Koizumi volvió al Ministerio de Salud por invitación del mismo Hashimoto y se mantuvo en el cargo hasta julio de 1998 cuando la alianza gobernante se desintegró.

Koizumi lanzó entonces de nuevo su candidatura a la dirección del partido. Esta vez se enfrentó a Keizo Obuchi quien terminó derrotándolo ampliamente. A pesar de este traspie, Koizumi se consolidó como uno de los miembros del restringido liderazgo colectivo del partido al margen de su presidencia uninominal. El fallecimiento de Obuchi en abril del 2000 y la desafortunada y breve administración de su sucesor, Yoshiro Mori, le abrieron de nuevo las puertas de la presidencia del PLD.

Ya para entonces Koizumi proyectaba una imagen dinámica e informal nunca antes vista en la clase política japonesa, con una reputación de hombre limpio, radicalmente ajeno a los escándalos de corrupción que habían proliferado en el PLD en la última década. Como resultado, en las elecciones primarias realizadas el 24 de abril del 2001, recibió los votos de 298 de los 487 delegados, entre parlamentarios y representantes de las prefecturas (departamentos).

Ante la apremiante situación de la economía nipona, Koizumi dejó claro que se emprenderían reformas de fondo, como contraposición a las medidas coyunturales aplicadas sucesivamente por Obuchi y Mori. Haciendo hincapié en el eslogan “Sin reforma estructural no hay recuperación económica” subrayó la

necesidad de restablecer la confianza pública en la clase política, de acabar con la situación generada por los multimillonarios préstamos incobrables de los bancos japoneses y de poner límite a la deuda pública.

Para el segundo objetivo anunció un plan de saneamiento estructural y desregulación a un plazo de tres años que dejaba en manos de la libre competencia la remoción de las compañías financieras en bancarrota. Para el tercer objetivo renunciaba de entrada a la emisión masiva de bonos como fuente de financiación del Estado.

Aunque el desgaste natural de cualquier gobierno, la destitución de Tanaka y las reformas que emprendió disminuyeron sus índices de popularidad, esta fue sin duda su mejor arma para permanecer en el poder. Su estilo abierto y conversación directa fueron ampliamente reconocidos por el electorado japonés. Prueba de ello es que en un lapso de tres días 230 mil ciudadanos se suscribieron para recibir por correo electrónico “El Boletín de Noticias de Koizumi”, sin mencionar que el número de suscriptores al canal de televisión por cable “Parliament TV” de la Dieta también tuvo un aumento representativo desde que Koizumi se convirtió en Primer Ministro.

2. Makiko Tanaka

Hija del expremier Kakuei Tanaka, uno de los políticos más conocidos, y al mismo tiempo más controvertidos, del Japón de posguerra. Su estilo franco e irreverente la hicieron acreedora de gran popularidad entre el pueblo y los medios de comunicación japoneses.

Después de graduarse de la Universidad de Waseda demostró su interés en el mundo de

la política. Tanaka fue elegida a la Cámara Baja en 1991, y a partir de ese momento empezó a acaparar la atención como legisladora, no solo por su condición de delfín político, sino también por su condición de mujer en un medio tradicionalmente dominado por los hombres.

Sus opiniones mordaces y directas hicieron carrera y le generaron infinidad de enemigos entre la vieja guardia del PLD, que la hizo blanco de sus críticas y consiguió expulsarla de sus filas. Son bien conocidos comentarios tales como “Las elecciones del partido son como una venta de garaje: lleno de viejos políticos que han estado demasiado tiempo en el poder”, “haré política utilizando el sentido común de una ama de casa”, “la mejor contribución que (el exprimer ministro Mori) puede hacer a Japón es colocarse una cinta adhesiva sobre la boca”, o sugerencias tales como que algunos políticos debían ser atados a cohetes, lanzados al espacio y abandonados allí. Incluso en algún momento llegó a calificar al mismo Koizumi como un “bicho raro”.

Después de que fue expulsada, la sede del PLD recibió más de 800 correos electrónicos diarios protestando por la medida y el apoyo al gabinete, que había estado en 75 %, cayó al 47 %.

3. Yoriko Kawaguchi

Estudió Relaciones Internacionales en la Universidad de Tokio. Posteriormente realizó una maestría en Economía en la Universidad de Yale. Gran parte de su carrera profesional transcurrió en el Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI). En la década de

los noventa se desempeñó como diplomática en la embajada nipona en Estados Unidos.

A partir de 1992 y hasta julio del 2000, fecha de su nombramiento como ministra del Medio Ambiente, ocupó un cargo ejecutivo en la compañía japonesa de bebidas Suntory. Analistas la catalogan de competente, diligente, meticulosa y agresiva en las negociaciones.

ANEXO II

LOS ESCÁNDALOS DE GAIMUSHO

(Casos más representativos)

1. Haciendo uso indebido de los fondos reservados, el jefe del departamento de Logística efectuó un desfalco de 5 millones de dólares al inflar los gastos de las visitas al exterior de dos primeros ministros. Utilizó el dinero para compras personales, apostar a los caballos y comprar acciones de un club de golf.
2. Dos funcionarios de la dirección de Asuntos Económicos inflaron facturas por un valor de 130 mil dólares. El costo original por concepto de transporte para la cumbre del G-8 realizada en Japón en 2001 era solo de 90 mil dólares, pero los funcionarios presentaron una relación de gastos por 220 mil.
3. El cónsul general en Denver utilizó recursos públicos para su uso personal. Adquirió 14 pinturas por 70 mil dólares y muebles de lujo por 15 mil en tanto que destinó 5 mil para una reunión social. Adicionalmente depositó en su cuenta personal un cheque del consulado por

- 200 mil dólares antes de transferirlo a la cuenta oficial.
4. Un diplomático de la embajada nipona en Palau utilizó 10 mil dólares para comprar sus tiquetes aéreos y comer en restaurantes de lujo.
5. El subdirector de la oficina de Asuntos Europeos fue acusado de desfaltar al Gobierno unos 4,5 millones de dólares al inflar las cuentas de hotel de reuniones sostenidas en Japón en el marco de APEC. En un caso separado se le acusó del desfalto de 2,2 millones de dólares pertenecientes a un proyecto dirigido a invitar jóvenes líderes europeos al país.
6. Diez altos burócratas presionaron a un subordinado para que este cubriera con fondos públicos su estadía en un hotel de lujo.
7. El cónsul en São Paulo usó para fines personales 40 mil dólares mientras su colega en Chennai hizo lo propio con 38 mil.
3. Ejerció presión para que el Ministerio no expidiera las credenciales correspondientes a un diplomático congoleño con el cual no simpatizaba. Este caso tiene relación también con la confusa situación de su asistente personal, otro ciudadano congoleño, que figuraba como su secretario privado, pero que fue inicialmente acreditado como diplomático.
4. Hizo llegar a Tanzania una donación de carácter personal para la construcción de una edificación. Se desconoce el origen del dinero de la donación.
5. Especialmente interesado en Rusia, solicitó y obtuvo información catalogada como confidencial. Igualmente presionó para que se removiera la vigilancia que pesaba sobre un presunto agente ruso en Tokio.
6. Intervino en asuntos de personal del Ministerio para que burócratas cercanos a él fueran transferidos a determinadas oficinas.

ANEXO III

MUNEO SUZUKI Y GAIMUSHO

1. Muneo Suzuki presionó al Ministerio de Relaciones Exteriores para que limitara el número de participantes en una licitación para construir una edificación pública en una de las islas del norte del país, al igual que para que se aceptara su propuesta de construir una clínica en otra isla.
2. Presionó para que se llevara a cabo un proyecto relacionado con una planta hidroeléctrica en Kenia, que sería construida por firmas japonesas que habían apoyado sus campañas políticas.

REFERENCIAS

- Constitución Política de Japón.
- Hook, G. (2001). *Japan's International Relations*. Sheffield Centre for Japanese Studies. Routledge Series.
- Kishimoto, K. (1988). *Politics in Modern Japan: Development and Organization*, Japan: Echo.
- Kitaoka, S. (junio 2002). 外交改革と外務省改革 (La Reforma diplomática y del Ministerio de Relaciones Exteriores). *Forum on Foreign Affairs*, 167.
- Kruger, D. (junio 21, 2001). Bane of the bureaucrats. *Far Eastern Economic Review*, s. d.

- Macridis, R. (1992). *Foreign Policy in World Politics*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Ministry of Foreign Affairs of Japan (2001). *Diplomatic Blue Book*. Tokio: InfoPlus
- Peron-Doise, M. (enero-marzo 2002). Les nouvelles orientations stratégiques du Japon, *Politique Etrangère*, s. d.
- Putnam, R. (2001). Diplomacy and domestic politics: the logic of two-level games, *International Organization*, 42, 427-460.
- Tanaka, A. (enero 2002). 外交となにか (¿Qué tan sólida es la diplomacia japonesa?). *Forum on Foreign Affairs*, 62.
- Yamaguchi, J. (2001). 外交の危機と外務省改革 (La crisis diplomática y la reforma del Ministerio de Relaciones Exteriores). Hokkaido University.
- Velázquez, R. (2004). Modelos de análisis de política exterior, *Revista Mexicana del Caribe*, vol. ix (18), 57-127.
- Waltz, K. (2001). *Man, the State and War: A Theoretical Analysis*. New York: Columbia University Press.
- Wang, J. (1994). *Comparative Asian Politics: Power, policy and change*, Englewood Cliffs: Prentice Hall International.
- Yamaguchi, J. (septiembre 2001). *La crisis diplomática y la reforma del Ministerio de Relaciones Exteriores*. Sapporo: Hokkaido University.
- Artículos periodísticos**
- Foreign Minister Tanaka opens to mixed reviews, *The Japan Times*, abril 27 de 2001.
- Urgent talks for Koizumi, *The Japan Times*, junio 16 de 2001.
- Foreign Minister vows to improve strained Japan-China relationship, *The Japan Times*, abril 28 de 2001.
- Ministry slush funds made public, *The Daily Yomiuri*, febrero 6 de 2002.
- Ministry corruption, *Tokyo Shinbun*, julio 17 de 2001.
- Cleaning up after Tanaka, *The Japan Times*, agosto 15 de 2001.
- Foreign Ministry to cut request for secret funds, *The Japan Times*, abril 30 de 2001.
- Secret diplomatic fund faces 40 % cut in '02, *The Japan Times*, agosto 17 de 2001.
- Audit board requests better handling of secret funds, *The Japan Times*, octubre 1 de 2001.
- Foreign Ministry opts for staff meritocracy, *The Japan Times*, diciembre 30 de 2001.
- Koizumi taps Ogata as foreign minister, *The Daily Yomiuri*, enero 31 de 2002.
- Kawaguchi becomes new foreign minister, *The Daily Yomiuri*, febrero 1 de 2002.
- Foreign minister to devise system to control lobbying, *The Daily Yomiuri*, febrero 8 de 2002.
- Kawaguchi to unveil plans for ministry reform, *The Daily Yomiuri*, febrero 10 de 2002.
- Heat is in on new foreign minister, *The Daily Yomiuri*, febrero 25 de 2002.
- Prime minister's policy speech, *The Japan Times*, mayo 8 de 2001.
- New frameworks slated for disputed isles: Mori, *The Japan Times*, mayo 15 de 2001.
- Koizumi, Putin agree to try again, *The Japan Times*, octubre 17 de 2001.
- Kawaguchi, Ivanov agree to 2-track talks on isle row, *The Daily Yomiuri*, febrero 2 de 2002.
- Talks on N. isles face uncertainty, *The Daily Yomiuri*, febrero 3 de 2002.
- Russian offer points to end of fishing row, *The Japan Times*, noviembre 7 de 2001.
- Japan, North Korea hold talks, *The Japan Times*, noviembre 26 de 2001.

- Ship incident strains diplomacy, *The Japan Times*, diciembre 26 de 2001.
- Koizumi, Goh sign free trade pact, *The Daily Yomiuri*, enero 14 de 2002.
- Ambiguity key in Koizumi's tour of Southeast Asian nations, *The Daily Yomiuri*, enero 14 de 2002.
- Koizumi stresses ASEAN ties, *The Daily Yomiuri*, enero 15 de 2002.
- Koizumi notes China's reach, *The Daily Yomiuri*, enero 16 de 2002.
- China is not a threat: Koizumi, *The Japan Times*, abril 13 de 2002.
- Asylum-seekers dragged out of Japan consulate, *The Japan Times*, mayo 9 de 2002.
- Koizumi, Jiang aim to resolve trade flap by Nov 8, *The Japan Times*, octubre 17 de 2001.
- Japan and China may face ODA tug-of-war, *The Japan Times*, julio 29 de 2001.
- Shiokawa calls ODA to China foolish, *The Japan Times*, julio 15 de 2001.
- Seoul seeks history text changes, *The Japan Times*, mayo 9 de 2001.
- Tanaka reverses stance on history texts, *The Japan Times*, mayo 16 de 2001.
- Koizumi rejects Beijing's demand for text revision, *The Japan Times*, mayo 18 de 2001.
- Koizumi placates Seoul in history textbook row, *The Japan Times*, mayo 3 de 2001.
- Yasukuni awaits as minefield for Koizumi, *The Japan Times*, agosto 10 de 2001.
- China, South Korea express indignation, concern, *The Japan Times*, agosto 14 de 2001.
- Beijing, Seoul envoys slam visit, *The Japan Times*, abril 23 de 2002.
- Koizumi reluctant on nonsectarian national war cemetery, *The Japan Times*, junio 21 de 2001.
- Koizumi willing to mull neutral war cemetery, *The Japan Times*, junio 26 de 2001.
- World Cup cements ties, shapes future, *The Daily Yomiuri*, enero 18 de 2002.
- Koizumi to push trade, security in Seoul, *The Daily Yomiuri*, marzo 21 de 2002.
- Japan, South Korea sign extradition pact ahead of World Cup, *The Daily Yomiuri*, abril 9 de 2002.
- Political Football, *The Economist*, marzo 23 de 2002.
- Tokyo expresses understanding of Bush's missile defense plan, *The Japan Times*, mayo 9 de 2001.
- Missile defense would be solo, *The Japan Times*, junio 24 de 2001.
- Powell rejects SOFA change, joining current Kyoto Protocol, *The Japan Times*, julio 23 de 2001.
- Bush calls for new restoration, *The Japan Times*, febrero 20 de 2002.
- Japan would support Bush, *The Japan Times*, septiembre 14 de 2001.
- Bill would let SDF enter other nations, *The Japan Times*, septiembre 25 de 2001.
- Expanded peace role moves closer for SDF, *The Japan Times*, noviembre 28 de 2001.
- Diet approves bill that boosts SDF role as peacekeepers, *The Japan Times*, diciembre 29 de 2001.
- Japan files with WTO over steel, *The Japan Times*, marzo 21 de 2002.